

Euzkadi Roja

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI I.C.



BARCELONA, viernes, 3 de Junio de 1938

REDACCION Y ADMINISTRACION: Balmes, 205, 7.º. — Teléfono 83419 :: IV época :: Núm. 19.

PRECIO: 30 céntimos

Editorial

Unidos en la lucha

A República, firme en su defensa, llama a la lucha a nuevos contingentes de españoles para preparar el triunfo total sobre los invasores. Han sido llevados dos nuevos reemplazos a filas. Las proporciones que la guerra adquiere exigen estas nuevas aportaciones, y sobre todo lo exige la decisión unánime —unanimidad de todos los españoles— de vencer, de no permitir la sumisión de nuestros pueblos a un vasallaje colonial, mísero y humillante.

Y los nuevos combatientes del Ejército español—que son también, en potencia, nuevos héroes de esta lucha por la libertad—acuden orgullosos a la cita de la Patria.

Ello les cuesta más numerosos y más graves quebrantos que a quienes les han precedido en el camino honroso. Su edad próxima a la madurez, los intereses que les atraen hacia una vida organizada y encauzada ya, son factores que pudieran frenar su impulso hacia la lucha.

Pero es más lo que en la lucha se juega todo español. Es más, mucho más. Es el asegurar un bienestar inmediato para sí y para los que le rodean; es el garantizar una alegría de pan, de cultura y de risas para sus hijos, para los hijos de sus hijos...; es el mantener íntegra la dignidad de hombre y la dignidad de una Patria de trabajo y progreso, gravemente amenazadas.

Por esto los españoles acuden orgullosos a la nueva llamada del Gobierno. Por esto realizan con alegría este nuevo sacrificio que las circunstancias y los intereses de España exigen.

Por este camino de abnegación, nadie que no sea traidor puede dejar de acudir al cumplimiento de su deber.

Los euzkeldunes, templados en la lucha dura, harán honor a su tradición de esfuerzos y heroísmos, colocándose en cabeza del entusiasmo general. Los antiguos y nuevos combatientes, ganando cada vez más ardor para la lucha; los obreros, intensificando su esfuerzo en la producción; las mujeres refugiadas, persiguiendo sin desmayos su empeño de trabajar.

Los euzkeldunes, los buenos euzkeldunes, acostumbrados como lo están, no regatearán sus impulsos, ni sus fuerzas, para luchar aquí, en la España libre, por una Euzkadi libre también.

Unidos con todos los buenos españoles, unidos en la abnegación, unidos en la adversidad y en la victoria, los vascos llevarán implacablemente hasta el fin, la lucha, esta lucha que constituye para los euzkeldunes libres el único modo de revalidar su título de hijos de Euzkadi.

EL ARMA PRECISA PARA LOGRAR LA VICTORIA:

Unidad inquebrantable de todos los pueblos de España



Frente a luchadores del temple de los del Ejército español, el enemigo habrá de estrellarse fatalmente

La delegación española ha regresado de la URSS

La Delegación española que ha visitado la U. R. S. S. con motivo de las fiestas del Primero de Mayo se encuentra de regreso entre nosotros.

Todos los componentes de la Delegación manifiestan de un modo entusiasta la excelente impresión que les ha producido la visita.

Los intelectuales comentan maravillados el desarrollo cultural que ha logrado la U. R. S. S. y las magníficas perspectivas que en ese aspecto ofrece. Los obreros hablan entusiasmados de la gran potencialidad económica del País Soviético, y del poder y capacitación de los trabajadores. Nuestros combatientes expresan su admiración por el gran Ejército Rojo, por la Flota soviética, modelos, ambos, de potencia y eficacia.

Y todos, unánimemente, se muestran emocionados por la solidaridad del pueblo de la U. R. S. S. hacia el nuestro; emocionados por el espectáculo magnífico que ofrece la penetración absoluta, sin límites, de aquellos hombres, con nuestra causa. Espectáculo que se da cada minuto en todos los aspectos de la vida soviética. No hay nadie que ignore nuestras conquistas, nuestros esfuerzos, nuestros sacrificios para superar los momentos más difíciles", dicen los delegados.

Nuestro camarada Luis Arrarás forma parte, como es sabido, de esa Delegación.

A través de su experiencia de este viaje, podremos ofrecer a nuestros lectores en los próximos números de Euzkadi Roja, nuevos e interesantes detalles de la vida en la U. R. S. S.

Con la unidad venceremos

(Carta del camarada José Díaz al Pleno de nuestro Comité Central)

Barcelona, 23 de Mayo de 1938. Queridos camaradas: Mi estado de salud me impide participar en el trabajo de esta reunión de nuestro Comité Central. Pero estoy con vosotros con todo mi espíritu, con todo mi ánimo, con toda mi voluntad.

Nuestra gran camarada Dolores ya os habrá expuesto cuáles son las tareas que plantea a nuestro Partido y al pueblo español la situación actual, por su extrema gravedad.

La gran responsabilidad del Partido

Yo quiero añadir, o, mejor dicho, quiero solamente destacar, aun más delante de vosotros, una idea fundamental: la de la responsabilidad que nuestro Partido tiene en este momento ante el pueblo entero. Esta responsabilidad es mucho más grande que lo ha sido en todo el curso de la guerra. ¿Por qué? Porque hoy la situación es la más grave que hemos tenido después del 19 de Julio de 1936. Porque hoy nuestro Partido es más numeroso, más fuerte que nunca ha sido. Porque en algunos aspectos, y particularmente si tenemos en cuenta las posibilidades enormes de trabajo común con el Partido Socialista Obrero, somos hoy la fuerza política más grande, más unida y disciplinada de toda España. Y porque somos, además, parte integrante del movimiento comunista mundial, de este poderoso Ejército de combatientes por la Libertad, por la Paz y por el Socialismo, que levanta sus banderas de lucha en el mundo entero.

Por todas estas razones, el pueblo de España mira hacia nosotros y espera mucho de nosotros. Nuestra responsabilidad es un hecho histórico, ligado al desarrollo de nuestra Revolución democrática y de la guerra, al desarrollo de toda la historia de nuestro pueblo; es consecuencia directa del hecho que a la clase obrera de España incumbe hoy el papel de dirigir a todo el pueblo en la lucha por la defensa de la Independencia nacional y de la República democrática.

Las necesidades del pueblo y el desarrollo y la fuerza de nuestro Partido

Es necesario que nuestro Comité Central y todos los militantes del Partido comprendan bien lo que significa prácticamente, concretamente, esta responsabilidad.

No significa solamente que no hay problema de



nuestro pueblo que no interesa a nuestro Partido; no significa solamente que debemos conocer y comprender las necesidades de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía trabajadora, de las mujeres de la juventud, y trabajar para que encuentren satisfacción, no significa solamente que debemos ayudar a la solución de todos los problemas de la organización del Ejército y de la vida económica de nuestro país en estos momentos tan graves, sino que significa, ante todo y sobre todo, que debemos comprender el desarrollo y la fuerza de nuestro Partido como una posibilidad más grande que se nos ofrece de hacer más fecundo nuestro trabajo en pro de la unidad de todas las fuerzas antifascistas, de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias de España.

Disipar sospechas y recelos

Yo sé que en algunos períodos de la guerra el rápido e imponente desarrollo del Partido Comunista ha despertado algunas sorpresas y ciertos recelos. Sé también que una de las armas que los enemigos de nuestro pueblo y de la unidad han utilizado y todavía utilizan para desorientar e intentar desmoronar una parte de las masas, y aun de los dirigentes del país, consiste en sembrar desconfianza, sospechas y hasta odio hacia el movimiento comunista. Estas tendencias anticomunistas, que no existen, (Continúa en 3.ª página).



Contamos con un Ejército potente

FORTIFICAR



Todos los españoles deben ver en este trabajo uno de los factores fundamentales de victoria, y acudir con entusiasmo a realizarlo.

Del Pleno del C. C.

Un saludo al camarada Stalin

«La firmeza de la U. R. S. S. en la lucha contra los incendiarios fascistas afianza el cariño del pueblo español al gran pueblo soviético, nuestro mejor y más leal amigo.»

El Pleno del Comité Central de nuestro Partido ha dirigido al camarada Stalin el siguiente saludo:

"Al clausurar las sesiones de nuestro Comité Central, convocado en horas difíciles de la lucha infatigable que el pueblo español sostiene contra sus enemigos nacionales y exteriores, contra las banderas militares del fascismo italo-germano, te enviamos nuestro más fervoroso y entusiasta saludo. Saludo ardiente de todos los

comunistas y antifascistas de España, que combaten cada día más fuertemente unidos contra las hordas de invasión de Berlín y de Roma en la defensa de nuestra independencia y nuestra libertad, de la República y de la democracia.

Los progresos que en el despojo de nuestro territorio ha podido conseguir en estas últimas semanas con su fuerza material el invasor, no deprimen ni debilitan nuestro ánimo, sino que lo tensan en el heroísmo y la de-

terminación de la resistencia sublime. Te aseguramos, querido camarada Stalin, que en esta movilización de todo nuestro pueblo los comunistas, fundados en él, seremos los primeros en el ejemplo y el sacrificio para que España no sea una colonia fascista, una base militar de Hitler y de Mussolini, un punto de apoyo para los bandidos que amenazan el desarrollo progresivo y la paz de la Humanidad, que centran su odio contra la gloriosa y

(Pasa a la página 2)

El camarada Ramón Ormazábal



Secretario general de la Comisión Nacional del Partido de Euzkadi, ha intervenido en el Pleno del C. C.

(Resumen de la reunión en 3.ª)

Del Pleno de nuestro Comité Central

Extracto de la resolución

El Comité Central del Partido Comunista, reunido los días 23, 24 y 25 del actual, ha aprobado el informe sometido a su discusión por la camarada Dolores Ibarruri.

La resolución adoptada por el Pleno, que publicaremos en breve íntegramente, dice entre otras cosas: «Los millares de afiliados al Partido Comunista en los frentes, en las fábricas y en los campos, que comparten con los mejores hijos del pueblo la acción de nuestro Partido, es uno de los factores definitivos en la resolución de los graves problemas del país. Por esta razón los comunistas deben corregir con rapidez cuantos defectos o debilidades se observen en el funcionamiento de nuestra organización.

El Comité Central se dirige al Buró Político del Partido, que comunicará en una carta a todas las organizaciones las bases, instrucciones y directrices conexas para el mejoramiento de su trabajo en el momento actual.

Especialmente es necesario incrementar la actividad sindical haciendo que los comunistas afiliados a los Sindicatos vivan las necesidades de éstos, colaborando y contribuyendo, en unión de los demás camaradas, a la solución de las grandes tareas que pesan sobre la organización sindical.

La movilización de ciertos quintos y la incorporación de nuevos contingentes de voluntarios ha debilitado los cuadros y dirección del Partido en sus órganos provinciales y locales. Se debe promover a los puestos de dirección nuevos elementos desatendidos en la lucha, de una manera especial mujeres, que en gran número militan en el Partido y no son utilizadas suficientemente como cuadros de dirección.

El momento exige una gran actividad política del Partido, ligada firmemente a las masas en las fábricas y en los lugares de trabajo, en unión con las demás fuerzas del Frente Popular. Condición indispensable es la

disciplina del Partido. Esta disciplina única, que consiste en el acatamiento a la línea del Partido y que en el cumplimiento de las tareas de los militantes será tanto más fácil de consolidar haciéndola inquebrantable cuando la inclusión y la participación de sus miembros sea asegurada por los órganos responsables.

Es menester extirpar lo que dificulta la realización de la política de unidad y contacto con la masa y la entrada en el Partido de nuevos abnegados luchadores antifascistas. Urge extremar la vigilancia con respecto a los elementos dudosos que se hallan introducidos o intentan introducirse subrepticamente en nuestras filas para hacer daño a nuestra organización y a la causa del pueblo.

Fieles a nuestra historia bolchevique, los comunistas daremos más y más por la victoria. En la litorreramos seguros de la justicia de nuestra línea política, seguros de la voluntad de las masas populares, de hacer de España un país independiente, libre y feliz.

Con la unidad venceremos

(Viene de la primera página)

solamente en nuestro país, sino en el extranjero, son uno de los obstáculos más graves que se oponen a la movilización y lucha consecuente de todo el pueblo unido, por sus libertades y por la independencia nacional contra el fascismo agresor y asesino.

Porque los comunistas son, entre las masas, los luchadores más firmes, más consecuentes, por la libertad, la independencia y la unidad. Asilar a los comunistas en todos los sectores antifascistas estas tendencias, tanto más fácil será resolver nuestros problemas y acercarnos a la victoria. Nosotros facilitaremos esta liquidación haciendo comprender a todos, con una justa política y con un trabajo cotidiano de unidad, que los comunistas no tenemos ningún interés diferente de los intereses generales del pueblo y de la nación. Nuestro orgullo más grande consiste en ser los más ardientes defensores de la unidad, de la unidad en los fines de la guerra y en el trabajo práctico para la solución de los problemas del Ejército, del abastecimiento de la población civil y de la organización de la industria de guerra, que son los tres problemas decisivos de hoy. La unidad debe servir asimismo para realizar una política firme de guerra y de movilización de todos los recursos del país para aplastar a todos los enemigos del pueblo.

Eliminar y liquidar, pues, totalmente y para siempre la discordia en el campo antifascista, y también las tendencias particularistas, localistas, personalistas, que son una parte de la herencia maldita que nos han dejado las clases reaccionarias, que impidieron durante siglos enteros el desarrollo político, económico y social del pueblo español, es lo que hace falta para ganar la guerra, para obtener que se transforme radicalmente la vida política de España, y que nuestro país, salvada su independencia y aniquilada la amenaza fascista, se desarrolle en el camino del progreso político y social.

El Partido y la unidad

Nuestro pueblo comprende bien que ésta es la tarea de hoy, y si mira con tanta simpatía a nuestro Partido es porque ha podido comprobar que hemos sido siempre y continuamos siendo EL PARTIDO DE LA UNIDAD.

No cabe duda que la marcha hacia la unidad del pueblo y hacia la victoria sería mucho más rápida y segura si lográsemos constituir, por medio de la fusión con los socialistas, el Partido Unico del Proletariado. Nuestro Partido es una rama salida del tronco del gran movimiento obrero español, y su fusión con el Partido Socialista Obrero, reconstituyendo la unidad total de este movimiento, dará al proletariado una autoridad y una fuerza como nunca ha tenido. Hasta que este fin no sea realizado — y hay que trabajar firmemente para que se realice pronto — nuestra acción debe ir unida a la de los socialistas, siempre y en todos los terrenos.

Yo os invito a examinar con atención cuáles son las causas que pueden ser obstáculos a la consolidación de esta unidad y eliminarlas. La unidad de comunistas y socialistas, aliados con republicanos y anarquistas, es el eje del Frente Popular. Por esto el Comité Central y todos los militantes del Partido no deben escatimar esfuerzos por que esta unidad se haga cada día más estrecha y más fuerte. De esta manera podremos también mostrar el camino a la clase obrera de otros países capitalistas de Europa, donde tan necesario sería que existiese más unidad del proletariado para cortar el camino al avance de los enemigos del pueblo.

La unidad ha hecho posible nuestra resistencia. Con la unidad venceremos.

Por su política firme de guerra, el Partido Comunista debe ser y será el factor decisivo de la victoria.

Vuestro camarada

José DIAZ

Los niños vascos escriben, desde Inglaterra, al doctor Negrin

"Queremos ser útiles al lado de nuestros hermanos"

El presidente del Consejo ha recibido una emotiva carta que demuestra la excelente moral de los niños vascos. He aquí la carta con su expresiva sintaxis:

"Londres, 16-5-38.

Señor don Juan Negrin. Apreciable señor: Nos dirigimos a usted porque creemos que sea usted el mejor que pueda hacer nuestro traslado a Barcelona.

Hay tres cosas que podemos hacer por nuestra patria, y la que más nos gustaría no sabemos si podríamos hacerla: la de ir a luchar al lado de nuestros hermanos contra los fasciosos. Las otras dos que si podemos hacer es construir refugios y trincheras. Trincheras ya hemos estado haciendo en Bilbao.

Tenemos dieciséis años. Somos los chicos que estamos refugiados en Inglaterra y ahora tenemos trabajo en nuestra Embajada, pero estamos trabajando con ingleses y preferiríamos hacerlo con españoles.

Le rogamos que haga algo por nosotros, pues no nos importa pasar hambre ni trabajar. Lo que queremos es luchar o ser útiles al lado de nuestros hermanos, pues por desgracia han caído muchos y entre ellos un hermano nuestro en la defensa de Santander.

Le pedimos que nos conteste, y la mayor alegría para nosotros será el decirnos que podemos ir. Sin más, reciba el cariño de estos dos niños españoles.

Pablo del Molino y Manuel Lavallos

Nuestras señas son: Embajada española, 24, Belgrave Square, London, S. W. 1."

Una vez más se pone de manifiesto el espíritu magnífico del pueblo vasco, mantenido sin desmayo después de las terribles jornadas de la evacuación. La carta de estos niños es una nueva prueba de la obediencia de nuestro pueblo, contrastada a diario en los frentes de la República y en la propia Euzkadi invadida.

Los niños vascos, templados en los días duros para nuestra patria, no vacilarán, si fuera necesario, en hacer nuevos sacrificios por la independencia de España y la libertad de Euzkadi.

REFLEJOS

Un torero alemán en Bilbao

¡A a plaza, a la plaza...

¡A la plaza, a la plaza...! Acostumbrado en Vista Alegre. Presentación del torero alemán Willy Rau. Un lidiador "rubio" y nacional-socialista. Lo nunca visto, lo que nunca ya se podrá ver.

¡A la plaza, a la plaza...!

En la villa de Bilbao, cien mil antifascistas han sentido el sabor agrio de una nueva vergüenza. La invasión vestida con traje de luces. El espíritu que animó los horrores de Gernika y Durango, intentando pasar su contrabando de muerte entre el resol de los caireles y la atmósfera agobiante de una tarde de toros. Cien mil antifascistas bilbaínos han experimentado nuevas repugnancias hacia la traición.

Willy Rau, torero alemán, se presentó en la plaza de Vista Alegre el domingo 15 de Mayo.

Los anuncios presagaron entre seis puntos de admiración los conceptos que podían prestigiar el acontecimiento: VALOR, ARTE, SOBRIEDAD, EMOCION.

No quiero discutir lo del valor ni lo del arte. No quiero discutir lo de la sobriedad, principalmente, porque no se me alcanza qué puede haber entre la sobriedad y algo hecho de colores, de gritería y de convulsiones violentas.

Pero lo de la emoción... ¿A qué se referían los anuncios? ¿A la emoción de los vascos que con las mejillas cargadas de rubia stentent redoblarse sus deseos de luchar contra la invasión?... Willy Rau habló por radio la noche anterior a la corrida. ¿Qué diría? ¿Confesó que le habían lanzado a la arena porque cerca de muchas plazas de toros había minas de hierro?... En cuanto al resultado... Copiaremos con todos los puntos y comas de su sintaxis la reseña de un periódico bilbaíno:

"Willy Rau, el torero alemán, es indudable que tiene un gesto de simpatía, pero también es cierto que con el toro, o mejor dicho, con el becerro, está muy verde. Tiene un color seco, pero es más su ignorancia, y por ello, a pesar de su buena voluntad, no pudo lograr el éxito que quizás soñaba antes de vestir el traje de luces."

"Destaquemos de su valor aquel mulatazo de rodillas al último, que le resultó colosal, y un pase en redondo del que salió luego trompado sin consecuencias desagradables. Con el pincho se hizo pesado, especialmente en el sexto. A ratos oyó cariñosos aplausos."

Esto es lo que dice "Hierro" del torero alemán.

Sin hacer caso de esa frialdad con que "la prensa" le conceden aplausos cariñosos, fijémosnos en la última complicación, en la satisfacción velada con que recogen el fracaso del teutón.

Ellos, los "españoles", ya temían... "Señor nuestro, Führer. Llévase el hierro de las minas, el trigo de los campos. Llévase la sangre de nuestros hijos. Pero ¡oh, Señor nuestro! no os levéis la fiesta, nuestra fiesta nacional, nuestra gloria. ¡Dejadnosla, Señor!"

Si, dejácela. ¿Para qué quieres penetrar en ella? Los agentes "nazis" no necesitan vestirse de toreros. Además es muy incómodo eso para la sangre aria.

Tú déjales la "fiesta" y tendrás todo lo que quieras de ellos. No te cuesta nada. La "fiesta" es un producto típico y exclusivo de la España Imperial, de la España que tiene a los braceros extremos alimentándose de bellotas a los campesinos castellanos muriéndose analfabetos, de la España que tiene barracones inundados para descanso de los milleros vizcaínos tras sus jornadas de látigo y agolamiento...

Dejácela...

El pueblo llegará y con la punta de sus bayonetas decidirá.

ANDONI

Un saludo al camarada Stalin

(Viene de la primera página.)

¡Feliz patria soviética, baluarte de la paz y del progreso del mundo.

Toda nuestra Patria renueva su energía y sus recursos, y nuevas decenas de millones de combatientes vienen de los talleres y de las fábricas, de los campos y de las Universidades, de todo nuestro pueblo, para empuñar las armas y poner en pie de guerra todos los elementos que han de servir a la defensa de nuestras fronteras a los salteadores fascistas o a separarlos en la tierra codiciada.

Una vez más, en estos momentos supremos de nuestra guerra, en ti, camarada Stalin, el pueblo español renueva la gratitud imperecedera por la solidaridad de hierro con que la Unión Soviética defiende nuestra lucha. Lucha cuya significación y grandiosidad han sido comprendidas por todas las masas populares del mundo al caracterizarla y universalizarla tú como "la causa de toda la Humanidad avanzada y progresiva".

Sabemos bien que aplastando a los bárbaros de Alemania e Italia en nuestro suelo. Hemos las uñas rasgadas al fascismo hitleriano, y apagamos las teas incendiarias de la guerra mundial. Todo nuestro pueblo va adelante por su victoria, seguro y orgulloso de que con nuestros sufrimientos y nuestros sacrificios enjagamos el dolor y la sangre del mundo civilizado.

Luchamos por nuestra independencia y nuestra libertad, por nuestra República democrática, por la paz y la cultura humanas, a cuya cabeza está la grandiosa potencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, viga de vanguardia del derecho de todos los pueblos. La política firme, tenaz y consecuente que la U. R. S. S., bajo la dirección genial, camarada Stalin, realiza en defensa de la paz, contra los agresores fascistas, es para nosotros no sólo un aliento poderoso, sino una inmensa fuerza moral para todo el pueblo español, empeñado en una lucha encarnizada contra el invasor extranjero. Política inflexible y resuelta que nos enseña a todos que a la bestia fascista no se le hace retroceder con concesiones y debilidades, sino haciéndole frente, concentrando contra ella todas las energías, movilizando íntegra y totalmente a nuestro pueblo, poniendo en línea de combate todos nuestros recursos. Política inquebrantablemente mantenida ante el mundo por la Unión Soviética, que representa para nosotros no menos valor que la ayuda inmensa, generosa y desinteresada

que el pueblo soviético viene prestándonos desde los primeros días de nuestra lucha. Esta firmeza, este tesón, esta consecuencia de la U. R. S. S. en la lucha contra los incendiarios fascistas, afianza, de una vez para siempre en nuestra gratitud, el cariño del pueblo español al gran pueblo soviético, nuestro mejor y más leal amigo.

Marcaron por el camino de la unidad de todos los antifascistas, y en primer término con nuestros hermanos socialistas, para hacer cada día nuestro pulso más firme; para poner nuestro coraje en tensión y resistir y preparar el contraataque victorioso.

Montamos también celosamente la lucha y la vigilancia contra los bandidos trotskistas del P. O. U. M., contra los agentes solapados del fascismo, contra los más hediondos sabuesos de nuestros invasores. Hemos recibido de tu lucha inflexible contra los canallas trotskistas, derechistas, zinovistas, bujarinistas, etc., ase-

sinos y espías asalariados del Japón y Alemania, la lección magnífica para en nuestra Patria saber exterminar a todos los agentes rabiosos del fascismo.

Con más firmeza y más fe que nunca, plenamente convencidos de que nuestra misión revolucionaria de hoy es aplastar a Franco y a las hordas invasoras hitlo-alemanas y asegurar la independencia de nuestra Patria, nuestro Comité Central, en nombre de millones y millones de obreros, de soldados, de campesinos, de mujeres, de heros de las trincheras y del trabajo, te renovamos el cariño más entrañable, la gratitud más viva, el saludo bolchevique y la adhesión inquebrantable con que todos los comunistas ven en ti al camarada más querido, al jefe y guía magistral de todos los trabajadores, al amigo más fiel de nuestra lucha y de nuestra causa.

EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA



Resistiendo con encarnizada fiera la invasión enemiga, los soldados de España preparan la hora gloriosa del triunfo

Notas de administración

El primer "Grupo de Amigos de Euzkadi Roja"

A los activistas

No nos cansaremos nunca de recomendar a todos nuestros activistas que se preocupen muy seriamente de constituir los GRUPOS DE AMIGOS DE "EUZKADI-ROJA", ya que éstos han de ser una de las bases más firmes de ayuda de difusión y venta de nuestro semanario y de ayuda económica. Todo activista debe comprender el enorme valor que nuestra Prensa tiene.

El primer Grupo de Amigos de EUZKADI-ROJA ha sido constituido por camaradas de Euzkadi que trabajan en la Casa del Comité Central de España. Es necesario que todos nuestros militantes imiten esta conducta y nos ayuden como lo hacen estos camaradas. Con esta ayuda no será fácil mejorar nuestro semanario y lograr que no deje de ser leído por un solo vasco que se encuentre en territorio leal.

Giros recibidos
Emilio Alonso, 8 pesetas; Andrés Gómez, 10; Mingo de Gernika, 10,50; José Luis Euzal, 4,00; Tirso Andrés, 5,00; Luis Sanz, 3,50; y A. Gómez, 5.

Donativos
Julian Ruiz, 200
Miguel Rodríguez, 1

Total, 901
Lista de G. A. E. R. del Central
Pías, 5
Mary Fernández, 5
Hilario Martínez, 10
Manuel Euzkadi, 10
Julian Aparicio, 10
Maria Antonia García, 5
Santiago Álvarez, 10
Saturrino Collina, 10
Ignacio Molina, 5

Total, 65
Lista del Orfeón Bilbaíno
F. Sautin, 5
Salvador Galarza, 5
Manuel Aguirre, 8
B. Sastre, 5
G. Balderaz, 5
Luis García, 5
Adolfo Sanz, 5
D. Zanolordia, 5
Luis Balboa, 5

L. González, 10
M. Camarero, 5
A. López, 5
P. Gorostiza, 5
F. Cantero, 5
A. Magdaleno, 5
E. Gil, 5
Un glorioso, 5
Adoración Sierra, 5
Juan Aguilan, 5
Hernando Escalona, 5

Total, 95
Listas números 41, 42 y 45 de Tirso Andrés

Pías, 15
Julian González, 5
Silvino Guzmán, 5
Nicolas Blaguer, 1
Juan Perilla, 1
Manuel Bogas, 1,50
Valentín Quintanilla, 2,50
Aguirre Ibarra, 5
Joquín Balaguer, 5
Pedro Balza, 5
Victoriano Vicuña, 5
Octavio Gutiérrez, 5
Félix Aguirre, 5
Victo, 5
Alberto Oñativola, 5
Nemesio García, 5
Guillermo Juaristi, 5
Félix Ruiz, 5
Gregorio Ruiz, 5
B. Urcasti, 5
Tortoso García, 5
Rafael Palacios, 5
Pedro Gumiel, 5
Nicasio Rodríguez, 5
Jose Trapero, 5
Juan Casado, 5

Total, 94,50
Lista núm. 71. Administración
Pías, 5
Miguel Beitán, 5
Constantino Villalba, 5
Cruz (Hizola), 5
José Euzal, 5
Rubén Pastor, 5
Juan Antonio Ramírez, 10

Total, 134
RESUMEN
Pías, 50
Julian Ruiz, 200
Miguel Rodríguez, 1
G. A. E. R. Central, 65
Lista núm. 41, 42 y 45 de Tirso Andrés, 95
Lista núm. 71. Administración, 94,50
Total, 688,50

San Cristóbal

San Cristóbal, nombre fatídico para los hombres de izquierda de Navarra, prisión siniestra donde centenares de hombres de todos los pueblos de España sufrieron la bárbara represión de Octubre, se ha convertido ahora en un símbolo de esperanza de la España invadida.

En las mazmorras del fuerte soportaron las más crueles torturas cientos de mineros asturianos y de trabajadores de Cataluña.

Por las laderas subieron muchas veces las obreras de Pamplona para visitar a sus hermanos presos y obsequiarlos con el mejor de su pobreza. Muchachas de todos los partidos antifascistas subían a San Cristóbal haciendo un recorrido de más de cinco kilómetros de pronunciada pendiente, a pie, ataridas de frío, llevando la preciada carga que había de permitir a los presos, por una vez, prescindir de la asquerosa bazofia que les daban para rancio. Y allí tenían alientos para entonar letrillas antifascistas que se convirtieron en canciones de lucha.

Navarra, con sus requetés fanatizados por las prédicas de un clero cerril y de una burguesía egoísta, y con sus falangistas matones—del que es prototipo ese Apeztegui cuyo nombre ha figurado estos días en los periódicos, autor de centenares de asesinatos de hombres de izquierda—, fué el foco primero del movimiento fascioso. Ahora vienen de Navarra los primeros ecos de la fuerte protesta que la invasión ha levantado en el campo rebelde.

Del movimiento y donativos habidos en el Asilo durante la pasada semana, como sigue:
Pobres que han prometido en el Asilo, 679. Raciones suministradas: desayunos, 679. Comidas, 2.500, y cenas, 2.206. A los niños menores de tres años les fueron suministradas 320 raciones de sopa.
De los informes de los señores semaneros de turno en el Asilo y despachos de comidas económicas. De las comidas servidas en los citados despachos, que sumaron 1.000 raciones.
De un donativo de veinticinco pesetas de don Antolin Galarza y otro de don Ignacio Urquijo, consistente en un cuadro, una sombrilla y una base de portaplumas, acordándose darles las más expresivas gracias.
("El Correo Español", de Bilbao)

Los vascos traidores sirven los intereses extranjeros

"Ayer tuvo lugar en el Consulado de Italia el acto de imponer las insignias de Caballero de la Orden de la Corona de Italia al capitán de Artillería don Vicente Vidaurrazaga, cónsul de Honduras en Bilbao, por los relevantes servicios que prestó a Italia durante la época de dominio rojoseparatista, en que tuvo a su cargo los asuntos de Italia en Bilbao."
("El Correo Español", de Bilbao)

Y los dirigentes facciosos traicionan a la Patria y desprecian al pueblo.

"No halagamos las pasiones de nadie "ni nos dejamos llevar por los deseos de la multitud"; gobernamos decididos a ser desagradables si es preciso."
("Hierro", de Bilbao)

La invasión en Euzkadi

La Prensa fascista de Bilbao publicó con fecha 14 de Mayo una lista de muertos de la primera bandera de Falange de Vizcaya, que reproducimos a continuación:
Alarcón Martín, Ángel Antonio, — 2-2-38.
Barañano Ramos, Juan.
Carceller Latorre, Juan, — 2-2-38.
Deprit Carlos, Roberto, — 10-1-38.
Lahuerta Martínez, Félix, — 14-1-38.
Ornaga, Tirso.
Pérez Molina, Antonio, — 2-2-38.
Pérez Arriola, José María, — 14-1-38.
Quintana Corral, José, — 2-2-38.
Repiñado Ventosa, Leónidas, — 1-3-38.
Solagistoa Berrojalde, José, — 10-1-38.
Santamaría Oleaga, Andrés, — 14-2-38.
San José Chirray, Leovigildo, — 15-1-38.
San Román R'ay, Pedro, — 2-2-38.
Villa, Raimundo.
Monasterio, Francisco.
Paz García, Sergio, — 7-3-38.
Ybarra y Bergé, J. M., — 27-3-38.
Casas Cervantes, Emilio, — 27-3-38.
González E'vner, Gabriel, — 27-3-38.
Miguel Varela, Agustín, — 27-3-38.
Del Olmo Cuénaya, Eustasio, — 18-4-38.
Linares Urrech, José Miguel, — 21-3-38.

ciada en la buena sociedad donostiarrá y bilbaína, y el alférez de navío don Javier Saldaña.
Apadrinaron a los contrayentes Gasque, madre de la desposada, y don Eugenio Saldaña, comandante del Ejército y padre del contrayente.
La boda, por el reciente luto de la familia de los señores de Saldaña, se celebró en la intimidad.
Felicitades.
("El Correo Español", de Bilbao)

El fascismo mantiene la injusticia social, es incapaz de suprimir la mendicidad en gran escala, y sustituye la asistencia social con la caridad humillante y desmoralizadora.
"ASOCIACION VIZCAINA DE CARIDAD
En la reunión últimamente celebrada por el Comité Ejecutivo de esta Asociación se dió cuenta:
Del movimiento y donativos habidos en el Asilo durante la pasada semana, como sigue:
Pobres que han prometido en el Asilo, 679. Raciones suministradas: desayunos, 679. Comidas, 2.500, y cenas, 2.206. A los niños menores de tres años les fueron suministradas 320 raciones de sopa.
De los informes de los señores semaneros de turno en el Asilo y despachos de comidas económicas. De las comidas servidas en los citados despachos, que sumaron 1.000 raciones.
De un donativo de veinticinco pesetas de don Antolin Galarza y otro de don Ignacio Urquijo, consistente en un cuadro, una sombrilla y una base de portaplumas, acordándose darles las más expresivas gracias.
("El Correo Español", de Bilbao)

En la zona dominada por la facción los trabajadores siguen trabajando para los «señores accionistas», participes en la rapiña germano-italiana.

SOCIEDAD ANONIMA
"Cementos Portland de Lemona"
Previa autorización gubernativa, y en virtud de acuerdo del Consejo de Administración, se convoca a Junta General ordinaria, que tendrá lugar el día 30 del corriente, a las doce de la mañana, en el domicilio social, Navarra, número 8, 1.ª, izquierda, a la que será sometido el resultado del ejercicio último. Se invita a los señores accionistas que para tener derecho de asistencia deberán depositar en la Caja social, con cuatro días de anticipación a la fecha, señalada para la celebración de la Junta, diez Acciones, o sus resguardos, por lo menos, recordándoles al mismo tiempo el contenido del artículo 21 y concordantes de los Estatutos sociales.
Bilbao, 11 de Mayo de 1938. — El consejero-administrador general, Francisco Pérez Pons.
("Gaceta del Norte", de Bilbao)

A los dos años de guerra, la «buena sociedad» y la Prensa facciosa siguen viviendo en el mismo ambiente de cretinismo y de falsedad.
"En San Sebastián, en casa de la señora viuda de Olasagasti, se ha celebrado el matrimonio enlace de su sobrina, la encantadora señorita Corito Gasque, muy apre-



El trabajo de las refugiadas en el campo es un arma magnífica de la República en la recolección

Cómo se disfraza el fascismo

El fascismo, que no es una fuerza, como algunos suponen, sino una decadencia, otra siempre de una manera diametralmente opuesta a lo que predica, en su primera fase. El fascismo, que es la negación de todo derecho, de toda justicia, de toda razón, y es la exaltación de la fuerza bruta, tiene necesidad de disfrazarse para poder llegar hasta su víctima, que en realidad es más fuerte que él. La víctima del fascismo es todo el proletariado y la pequeña burguesía. Sólo una infima minoría de grandes capitalistas sale ganando con el fascismo. Y es lógico que así sea, ya que el fascismo son esos mismos grandes capitalistas. Ni más ni menos.

Se engañan los que solamente ven en el fascismo sus signos exteriores, es decir, los saludos a la romana, los vistosos uniformes, las paradas militares, etc., etc. Detrás de todo eso, se oculta lo más trágico y nocivo que hoy azota a la humanidad. El fascismo procura identificarse con el medio ambiente donde quiere actuar. Toma la forma y el color del campo que quiere ocupar. Como tiene que actuar en el campo del proletariado, se disfraza de proletario, realizando una campaña mágica.
A propósito de esta maniobra que realiza el fascismo, recuerdo haber leído en un folleto del coronel La Rocque y en el periódico del traidor Doriot, párrafos tan "revolucionarios" que no hallarse en tales sitios los pudiera suscribir cualquiera.

En España, el punto débil era la religión; por ese punto había que atacar. El lema fascista fue: "Por Dios, por la Patria y el Rey". Detrás de este lema, con el cual camuflaban a los analfabetos campesinos de Navarra, estaban los privilegios de los nobles, los intereses de los terratenientes y los financieros.

En Alemania han sido variados los temas de propaganda: El Tratado de Versalles, el mito racista de los arios puros, el antifascismo cerril y exacerbado, el viejo lema "Alemania ante todo", etc., etc. Detrás de todo esto estaban los intereses de los grandes magnates de la industria alemana.
En Italia, el disco propagandista hacia sonar las trompetas de las pasadas glorias romanas; había que reducir el Imperio Romano; el Mediterráneo tenía que volver a ser el lago latino, el "Mare Nostrum" de antaño; había que salvar la "civilización" occidental y luchar contra el bolchevismo. Detrás de toda esta locura de grandeza se ocultaba la garrucha criminal del fascismo.
Es de notar que en todos los países excita el sentimiento nacionalista hasta el paroxismo, cuando en realidad representa la "Internacional" del capital, existente y bien demostrada en las relaciones que sostienen los gerifaltes fascistas de todos los países; cuando estos levantan del capital se unen, no hay mitos de razas o de nacionalidades; sólo los intereses, la rapiña y el crimen existen de verdad.

LUIS POLO

Todo por y para la guerra

COLABORACION

Lo que yo ví en la España invadida

Marcel de Urkio

Las experiencias recogidas en terreno faccioso durante mi estancia en poder de los rebeldes, desde la caída de Santander (26 de Agosto) hasta mi evasión (31 de Diciembre de 1937), me muestran la existencia de un movimiento de unión que hoy se traduce en formas expresivas contra los traidores que han vendido su patria a los invasores italo-germanos. Ya entonces pude apreciar en distintas poblaciones como brutal monopolio industrial y militar de italianos y alemanes en la España fascista conduciendo inevitablemente a choques entre la amala de tropas, requetés, falangistas, moros, jefes italianos y alemanes, que comandan el "glorioso ejército nacional" que invade la España "una, grande y libre".

En el Tercio, donde tuve que enrolarme, esperando a la acción de las distintas policías de requetés y falangistas, recorrí casi toda la España fascista. Así pude apreciar el efecto que producían y los comentarios que suscitaban los "Comandos italianos" en las estaciones y trenes que conducían tropas y material de guerra italiana. En la estación empalme de Alencia, provincia de Cáceres, de bastante importancia, era un comandante italiano quien daba las órdenes de salida de trenes al jefe de estación. En Valladolid, Salamanca y Zaragoza eran tropas italianas las que patrullaban por las calles; asimismo eran estas tropas las que en todas las estaciones de ferrocarriles montaban guardia y hacían funciones de policía en los trenes. Todo esto no pasaba inadvertido en el ambiente donde yo tenía que moverme, entre los caballeros de la Legión.

Y así se comentaba, comprendiéndose, el carácter de invasión que había tomado una guerra que comenzó contra los "rojos" y que terminaría, triunfando Franco, con la dominación de Italia y Alemania, haciéndose manifestaciones de disformidad.

En Bilbao tuve ocasión de hablar con personas conocidas, que tenían esperanzas de que no tardarían mucho en producirse casos manifiestos de hostilidad, guiados por hechos aislados que habían surgido entre requetés y falangistas, que demostraban la pugna que existía entre ellos. También acudí a una reunión familiar en una casa en la que se comentaba con gran alegría el incendio de un almacén de municiones en la calle Barroeta Aldamar, incendio que se atribuyó a sabotaje producido por alguno de los prisioneros ocupados en los trabajos del mismo. Este incendio, que no pudo ser sofocado por la clase de material que contenía, duró dos días, con el ruido estruendo que producía la explosión de las bombas y municiones almacenadas. En esta casa, en la que se reunían hasta una docena de personas, la mayoría mujeres, diariamente se escuchaban con toda atención las emisiones de radio de la República, contrastándose la "veracidad" de las partes oficiales de Radio Salamanca, haciéndose sabrosos comentarios.

La construcción de los puentes sobre la ría se llevaba a cabo con los prisioneros del Norte, bajo la dirección de René Petit.

En Pamplona, a donde llegué yo después de la estancia de Franco (motivada por recientes

sucesos de carácter político, que dirimieron a tiros requetés y falangistas en plena plaza del Castillo), era donde más se advertía el descontento de las gentes. Los falangistas en más de una ocasión hicieron patente su desacuerdo con el Gobierno, razón por la que fueron detenidos los jefes de Falange: Hedilla, Dávila, Garecán y otros. También se detuvo a Moreno, jefe de Falange.

En esta época, principios de Diciembre, no se notaba en Pamplona la influencia italiana, debido a estar en pleno apogeo la preparación de la "gran ofensiva" y haberse desplazado todas las fuerzas. Pero por informes que pude recoger, la dominación italo-alemana fué completa.

Un hotelero me decía: —Los italianos y alemanes han sido los verdaderos amos de Navarra. Todos los hoteles estaban ocupados por oficiales de estas nacionalidades, disponiendo a su capricho de todo, celebrándose verdaderas orgias, mientras al pueblo se le ahogaba con toda una serie de impuestos, día del plato único, día del postre y toda clase de contribuciones forzosas, que diariamente se organizaban y en las que se imponía la obligación de contribuir con aportación mínima de 0'30 pesetas.

Todo este descontento general, añadido el que en Navarra no haya quedado una sola familia que no tenga que sentir los efectos de la crueldad sanguiñaria de los procedimientos empleados, y los 13.000 muertos en los frentes, que entonces (hace ya casi medio año) se calculaban, componentes de las brigadas navarras, me induce a pensar que en el levantamiento del fuerte de Pamplona tomara parte activa un propósito general y una opinión colectiva.

No se trata de intrigas personales ni de simples luchas de tendencias en la España fascista. Ambas cosas existen, pero no puede concederse excesiva influencia en la política facciosa. No son susceptibles de determinar una gran corriente de opinión, como la que comienza a registrarse con gran virulencia.

La declaración del Gobierno de la República, condensada en los trece puntos, produce el efecto de su contenido en la España sojuzgada. Nos lo demuestra toda la serie de actitudes y levantamientos ocurridos esta temporada. La actitud del general Yagüe con su célebre discurso. La detención del mismo, derivada como consecuencia de su posición contraria a la invasión italo-germana. Los informes que se reciben de detenciones y registros en Avila. Las últimas brutalidades represivas del sanguinario Martínez Anido, agente directo del fascismo internacional. El levantamiento de Pamplona, al grito de "¡Antes con los republicanos españoles que con los invasores extranjeros!". Todo ello nos induce a pensar así.

Sin embargo, con ser grande la elocuencia de los hechos, no debemos conformarnos. La declaración del Gobierno de la República, consignada en los trece puntos, ha de ganar nuevas y grandes victorias. Lo importante es que en nuestra resistencia hallen los españoles del territorio invadido aliento y estímulo suficientes para unirse a nosotros en la lucha por la independencia.

Euzkadi y los Pirineos Base de ataque contra Francia

La Delegación del Gobierno vasco, que ha publicado una declaración sobre el establecimiento militar de Alemania en Euzkadi.

Resulta, desde luego, la anómala procedencia de dicha declaración, que parece rebasar las atribuciones que competen a los órganos representativos del pueblo vasco.

La declaración denuncia la consagración en la zona fasciosa de numerosos aeródromos militares alejados del frente, pero próximos a la frontera hispano-francesa, bajo la dirección de peritos alemanes, y la edificación de una base naval en Pasaya, también bajo el control de elementos militares alemanes.

Efectivamente, Euzkadi, con sus minas, sus fábricas y sus puertos, convierte rápidamente en una base militar dirigida en particular contra Francia. Pero este afinamiento de la potencia militar alemana no puede jugar solamente en Euzkadi, sino en la zona pirineica es artillada, dotada y dotada de bases de aviación con vistas a un próximo ataque contra Francia por la frontera meridional. Y si el pueblo español no es capaz de decidir a combatir hasta el fin por su independencia, Cataluña será transformada igualmente en un arsenal y en un vivero de hombres.

"Toda nuestra Patria renueva su energía y sus recursos, y nuevas decenas de millares de combatientes salen de los talleres y de las fábricas, de los campos y de las Universidades, de todo nuestro pueblo, para empunñar las armas y poner en pie de guerra todos los elementos que han de arrojar lejos de nuestras fronteras a los traidores fascistas o a repulcrales en la tierra codiciada."

para proseguir la agresión a los pueblos democráticos.

Ante esta amenaza del fascismo,

El plano de actividades de todo comunista de Euzkadi en Cataluña está hoy en el Partido Socialista Unificado.
Todavía existen casos de camaradas que creen que teniendo el carnet en el bolsillo cumplen con su deber de comunistas.
Sólo, con la participación activa de todos, llevaremos a cabo las grandes tareas que la guerra nos marca, haciendo honor al título de comunistas.



Euzkadi lucha por su tierra, sus ciudades, su libertad y su vida

Resumen de las sesiones del Pleno del C. C.

Elegida la presidencia de honor, abrió la sesión el consejero de la Generalidad y secretario del P. S. U. C., Juan Comorera, quien dijo que convenía reafirmar una vez más nuestra confianza en la victoria, pero que es necesario no ocultar las situaciones graves, porque sólo así se consigue un optimismo consciente.

Encareció la necesidad de intensificar la creación de mandos militares y la política de reservas e imponer severa disciplina. Afirmó que también hay que intensificar cada vez más la unión de todos los antifascistas, y terminó afirmando que Cataluña está hoy más dispuesta que nunca a hacer los sacrificios necesarios para asegurar la victoria común.

Intervención de «Pasionaria»

A continuación habló «Pasionaria». Puso de relieve la gravedad del momento actual, no sólo en los frentes, sino en los Gabinetes diplomáticos. Significa que el Pacto italo-ingles se ultimó al mismo tiempo que la ofensiva en Aragón.

Afirmó que la guerra se ganará, y para ello es preciso desear la tendencia de capitulación de los que no tienen fe.

Dijo que la consigna de resistir es justa, y su eficacia ha sido reconocida incluso por la propia Prensa fascista.

Agregó que la amenaza contra la independencia de España es también una amenaza para Checoslovaquia, Francia e incluso Inglaterra.

Hay algunos que quieren ver una incompatibilidad entre los puntos del Gobierno y nuestro programa — continuó diciendo —, y eso no es verdad. Nosotros hemos luchado siempre por una República democrática y parlamentaria. Hoy, lo más revolucionario es ganar la guerra.

Se refirió al discurso del general

Jacinto Yagüe y dijo que lo sucedido evidencia que en la España sometida al fascismo hay muchos españoles que colaboraron en la traición y que hoy odian a los invasores.

Afirmó que en España hay recursos suficientes, no sólo para contener al invasor, sino para derrotarlo. En manos de la República están las zonas industriales, y en la zona rebelde reina el caos, y allí no hay más que un saqueo sistemático y brutal.

Añadió que en el Ejército ha de haber un constante fortalecimiento de la unidad y la disciplina, y que la elección de mandos sólo debe estar guiada por el valor, la experiencia o la capacidad. También hay que atender a la organización de las industrias, para hacerlas más eficaces, y hay que terminar con el egoísmo y con el desfilfurro.

Hizo un canto a la unidad, reconociendo que en este sentido se ha logrado mucho, pero es necesario lograr todavía más, sin escatimar sacrificios que nada signifiquen al lado de lo que representa nuestra independencia.

Terminó con un viva a la unidad indiscutible de todos los españoles.

Informe del camarada Pedro Checa

La activa ayuda del Partido a los frentes del Este, la unidad y el voluntariado

Pedro Checa dice que España atraviesa por unos momentos graves, pero que contamos con recursos suficientes para derrotar al enemigo. Para ello precisa movilizar rápidamente muchos recursos.

Informa de la ayuda prestada por el Partido a los frentes del Este, donde envió a centenares y centenares de camaradas que han desarrollado una gran labor. Los esfuerzos hechos por el Partido para lograr la unidad han dado sus frutos, especialmente



Veteranos y nuevos voluntarios

en Valencia y Guadalajara, donde por primera vez se ha celebrado una asamblea provincial de comunistas y socialistas, para buscar solución a los problemas planteados. También ha colaborado en el fortalecimiento del Frente Popular e igualmente ha hecho una intensa campaña para explicar el significado de los tres puntos de la declaración del Gobierno. Habla después de lo que ha hecho el Partido en relación con la movilización del voluntariado y termina afirmando que la comprensión de la línea del Partido consiste en aplicarla, no de una manera general, sino de una manera concreta de acuerdo con las características de cada región y cada localidad.

«El arma para lograr la victoria es la unidad», dijo Jesús Hernández

Jesús Hernández analizó detenidamente diversos problemas. Reforzó con sólidos argumentos la posición mantenida en el informe de «Pasionaria» sobre los problemas funda-

mentales que hoy han de preocupar a todo el pueblo, al objeto de lograr el mayor perfeccionamiento y la máxima eficacia de nuestro Ejército. El arma precisa para lograr la victoria es la unidad inquebrantable que los comunistas son los primeros en defender, porque por encima de todo el Partido Comunista quiere la victoria y la independencia de nuestra patria.

El camarada Vidiella dice: «Las fábricas de guerra de Cataluña están preparadas para abastecer al Ejército»

Habló luego Rafael Vidiella. Hoy no existe — dijo — más que un problema nacional para todos los españoles: la independencia de España. Por encima de todo está la guerra con sus combatientes y sus productores. Las fábricas de guerra de Cataluña están preparadas para abastecer al Ejército de todos los elementos que necesite para la lucha y los trabajadores dispuestos a laborar sin descanso.

Ormazábal, secretario del Partido de Euzkadi, trató especialmente del problema de los refugiados de guerra.

La intervención de Uribe

El representante del Partido en el Gobierno, Vicente Uribe, comenzó ensalzando la importancia del programa aprobado por el Gobierno. Analizó detenidamente la situación por que atraviesa nuestro país. Dijo que el primero es comprender bien cuál es el carácter de nuestra guerra. La República y el Gobierno luchan por arrojar de España al invasor. El enemigo que tenemos enfrente es el imperialismo fascista italo-alemán. Franco y sus cómplices no son más que unos lacayos al servicio de Hitler y Mussolini.

Explicó el régimen económico y político de la España fasciosa. En Andalucía — agregó — hay ya colonos italianos a los que se ha dado tierra. El llamado Gobierno de Burgos es, con relación a Alemania e Italia, lo que el Manchukuo con relación al Japón.

Se extendió después en consideraciones sobre la actividad de los militantes del Partido en relación con la unidad y el fortalecimiento del Ejército.

Se da lectura a la carta de nuestro secretario general

Seguidamente se leyó una carta del secretario general del Partido, José Díaz, en la que éste destaca la responsabilidad que tiene el Partido en estos momentos ante el pueblo. Se nombró una comisión que redactará una carta de respuesta a José Díaz, en la cual se exprese el deseo del Comité Central, de que se restablezca rápidamente de su enfermedad.

Con un resumen de toda la discusión, hecho por «Pasionaria», se dió por finalizado el Pleno, en medio de grandes aplausos y vítores al Gobierno y a la unidad.

Situación internacional

La unión de las fuerzas de la paz aniquilará a los agresores fascistas

«No intervención»

El Comité de «no intervención» se ha reunido para desmentar la reciente propuesta británica sobre la retirada de los «voluntarios». Ha conseguido Chamberlain el apoyo del Gobierno francés, y la propuesta se ha convertido en franco-británica. Los componentes del Comité han aprobado la totalidad del plan, con excepción del representante de la U.R.S.S., que ha hecho constar su discrepancia con algunos aspectos del problema. Una vez más, la diplomacia soviética ha salido en defensa de la justicia. A pesar de la campaña en contra que tanto en Alemania como en Italia se hizo en los periódicos, esos dos países han dado su conformidad a lo propuesto por Inglaterra.

Ya tenemos, pues, el proyecto en marcha, lenta marcha, desde luego. Nuevas reuniones del Comité habrán de concertar ciertos extremos para que los observadores vengan a España a realizar su misión. M. Chamberlain habrá respirado satisfecho; pero nosotros, al cabo de dos años de guerra, no nos forjamos ilusiones

acerca de los resultados definitivos. Todo ello no es más que una nueva maniobra de las potencias fascistas para ganar tiempo. Se trata de que Francia cierre la frontera para aislarnos por tierra, mientras ellos sigan con toda libertad el aprovisionamiento de Franco en hombres y material. Saben perfectamente cuán difícil va a ser la labor encomendada a los observadores que han de hacer el cómputo de los «voluntarios» y hasta tendrán preparada una nueva batalla con el resultado de esta gestión.

En este aspecto de nuestra guerra, estamos exactamente igual que hace veinte meses, por la vergonzosa dejación de los Gobiernos democráticos. Pero la España republicana sigue empeñada en su afán de ganar la guerra, extremando hasta donde sea preciso la resistencia que ha de darnos la victoria, y, en verdad, apenas tenemos tiempo para contemplar la farsa de la diplomacia europea. Nosotros con nuestro deber. A pesar del olvido imperdonable que se hace de nuestros derechos, seguiremos resueltos a vencer, en defensa de nuestra independencia y en defensa de los propios pueblos cuyos Gobiernos nos niegan toda justicia.

Checoslovaquia

El fascismo alemán ha escogido a Checoslovaquia como objeto de agresión, y sólo por esta razón ha planteado el problema de los alemanes sudetes en el orden del día. En tales condiciones, es necesario considerar como infundadas las esperanzas de la Prensa europea al manifestar que el arreglo del conflicto de Europa Central depende del resultado de las negociaciones del Gobierno checo con Henlein, o del grado de concesiones del mismo Gobierno. Berlín manifestará su satisfacción ante cualquier concesión, si sabe que la agresión contra Checoslovaquia está condenada al fracaso. Pero Berlín no se dará por satisfecho ante ninguna concesión, si puede, por el contrario, llevar a cabo con probable éxito su aventura militar.

El camarada Gabriel Peri, colaborador de «L'Humanité», ha enlazado desde la misma Praga su opinión a nuestro fraternal colega «Frente Rojo», «La guerra de la guerra y de la paz» — dice Peri — se juega probablemente dentro de los próximos diez días y diez noches. En todo caso, Checoslovaquia no será una segunda Austria. Checoslovaquia no se entrega. Habrá que tomarla por la fuerza. Y los que a ello se arriesguen irán al suicidio.

«En el fondo — termina Gabriel Peri — para salvar la paz basta conformarse a la doble voluntad expresada claramente por el pueblo checoslovaqueo. Es necesario dar satisfacción a las reivindicaciones sociales, económicas y culturales de los alemanes sudetes; pero es necesario liberar a las regiones alemanas del terror que allí han implantado los emisarios del Tercer Reich. Es necesario detener a los que tratan de desencadenar la guerra y organizar en cambio la ofensiva de la paz.»

Méjico

El movimiento cedillista toca a su fin. Casi todas las tropas rebeldes se han sometido a las fuerzas federales, y el general sublevado se ha visto obligado a huir hacia la frontera, perseguido por los leales. La sublevación ha tenido enfrente al pueblo desde el primer momento. Los millones recibidos de las grandes Compañías petrolíferas no han servido para que Cedillo encontrara el apoyo necesario para triunfar. El pueblo mejicano ve en el Presidente Cárdenas a un patriota ejemplar que rompe las cadenas con que el capitalismo extranjero quiere dominar a su país y que trabaja incansablemente por el bienestar del proletariado y de los campesinos, y se puso incondicionalmente al lado del Gobierno.

China

Prosigue sin tregua la heroica lucha del pueblo chino por su independencia. El Gobierno japonés ha sido reformado. La entrada de nuevos elementos pertenecientes a las pandillas militaristas acentúa aún más el afán de rapia imperialista. Pero los combatientes chinos, cada vez más unidos y mejor organizados, responden con un contraataque general a las últimas acciones de las fuerzas niponas.

En la lucha por agrupar todas las fuerzas de la paz, la actuación de la Internacional Comunista ha sido y es diáfana. El pueblo español recuerda bien las distintas ocasiones en que la Internacional Comunista se ha dirigido a la Internacional Obrera Socialista y a la Federación Sindical Internacional. En todas ellas ha propuesto concretas una acción común sobre la base de objetivos concretos, en ayuda de España.

Recientemente el camarada Dimitrov proclamaba la necesidad de unir y organizar en común las fuerzas obreras y antifascistas del mundo en ayuda de España y de China, de luchar sin descanso para echar abajo la política de «no intervención». En la reunión de Oslo se ha desatendido por la mayoría de los dirigentes de la F. S. I. esta necesidad, y es por ello imposible dejar de resaltar la tremenda diferencia entre ambas actitudes.

La I. C. sólo mantiene intransigentemente esta cuestión previa: la lucha contra el fascismo. Y, por lo que se refiere a España, esta condición: la ayuda a la República por parte de todos los trabajadores del mundo.

«Eliminar y liquidar, pues, totalmente y para siempre la discordia en el campo antifascista, y también las tendencias particularistas, localistas, personalistas, que son una parte de la herencia maldita que nos han dejado las clases reaccionarias, que impidieron durante siglos enteros el desarrollo político, económico y social del pueblo español, es lo que hace falta para ganar la guerra, para obtener que se transforme radicalmente la vida política de España, y que nuestro país, salvada su independencia y aniquilada la amenaza fascista, se desarrolle en el camino del progreso político y social.»

La unidad ha hecho posible
nuestra resistencia
Con la unidad venceremos

Tarea inmediata en el campo

Cooperación de los refugiados en la recolección

Bajo la invasión extranjera La lucha contra los traidores

Empieza a bullir en toda la zona dominada la manifestación de un sentimiento práctico que se rebela contra el hecho flagrante de la invasión. Traidores de primera fila no vacilan en expresar su disconformidad con estas desagradables consecuencias de su traición. Yañe es enardecido y, posiblemente, asesinado. Los incidentes se repiten. Los falangistas — sector más extremista de la reacción patriótica — se colocan resultantemente frente al invasor. Italianos y requetés no pueden vivir juntos durante mucho tiempo sin que se produzcan reyertas entre ellos. Franquistas y antifranquistas riñen muy a menudo las más cruentas batallas de retaguardia; batallas que disueltos poco a poco el aparato espectacular creado por medio de mentiras y engaños en torno a la idea de la España nueva. Y cuando se pretende ahogar esas divergencias con procedimientos braconeros de represión, con encierros masivos, surge la sublevación interna, franca, descarada, ayudada por todo un pueblo harto de humillarse y de sufrir.

No debemos sobrestimar estos hechos en cuanto a sus posibles consecuencias y resultados inmediatos. Sin embargo, es obligado subrayar que significan un paso importante en la polarización de las fuerzas que van a decidir la suerte de España; un paso importante en favor de las que se erigen en defensoras de la Patria amenazada por un intento de conquista de la peor especie, en favor de las fuerzas que se agrupan alrededor del Gobierno de la República.

Però, sobre todo, queremos recoger de estos incidentes, de esta sublevación encendida en las mazmorras de San Cristóbal, un aspecto que viene a reafirmarnos a los vascos en la fe que siempre nos ha merecido la conciencia antifascista de nuestro pueblo.

Según todas las informaciones, los sublevados de San Cristóbal eran principalmente falangistas. Pero con ellos han sacudido las cadenas de la prisión no pocos de los que fueron nuestros compañeros de lucha en todo el Norte. Y los paisanos les han ayudado y les ayudan en la ejecución de su intento. Y en Donosti su gesto ha tenido repercusiones violentas que se han traducido en nuevas querrelas y en nuevos incidentes.

Todo esto nos dice que no se ha extinguido el ardor de los que fueron combatientes activos en las filas antifascistas, sino que ha encontrado, ante la opresión directa, nuevos motivos de exaltación. Y nos dice también que el pueblo vive en un ambiente de odio al invasor y a los traidores amparados en la invasión, que le hace capaz de realizar actos de magnífica solidaridad heroica con los rebeldes antifranquistas, ayudándoles, sumándose a su rebeldía.

Si esto es un impulso alentador para todos los españoles, para nosotros, para los vascos, es un motivo de doble satisfacción.

La dureza de la lucha en nuestro país, como en todo el resto del Norte, las dificultades que rodeaban a la evacuación, determinaron que el núcleo más importante, desde el punto de vista numérico, de nuestro pueblo cayera bajo el yugo de la invasión. Por esta razón, para los vascos que continuamos en el frente del Ejército español la lucha por la República, por nuestra libertad, tienen resonancias especiales todas las noticias que se refieren a la actividad de nuestros herma-

nos sojuzgados. Porque sus acciones, su sentir, sus ideas y los objetivos que persiguen son, fundamentalmente y a los ojos del mundo, los del pueblo vasco como tal.

Y el ver, a través de las noticias que nos acercan cada día más a ellos, el ver cómo mantienen su espíritu antifascista a despecho de todas las crueldades, nos llena de orgullo, orgullo de pertenecer a un pueblo que sabe comportarse dignamente en la lucha como en la paz, y en la adversidad lo mismo que sabrá hacerlo el día del triunfo.

Que nuestros hermanos vascos estrechen cada vez más fuertemente su espíritu de rebeldía con el de todos los demás españoles sojuzgados, que se produce de un modo igualmente admirable. Que en toda la España dominada por el fascismo italo-alemán no haya más que una bandera para el pecho de los buenos españoles: FUERA EL INVASOR.

Nosotros, los vascos libres, seguimos ese mismo camino, y estrechamos cada día más fuertemente los lazos que nos unen, para luchar entre todos los españoles, en bloque macizo, por la pronta liberación de nuestra Patria.

Ya en números anteriores recordábamos la necesidad de que los refugiados deben contribuir con sus esfuerzos a las faenas del campo.

Próximamente comenzarán en Cataluña las faenas de recogida de la cosecha.

De nuestros esfuerzos y entusiasmos depende el que se resuelvan muchas dificultades en la distribución de alimentos a nuestros combatientes y a la población civil.

En este aspecto los refugiados, siempre dispuestos a poner a contribución sus esfuerzos y dándose cuenta de esta necesidad, manifiestan sus deseos de participar con toda actividad en las faenas agrícolas.

En aquellas comarcas donde los refugiados están dispuestos a participar en las faenas agrícolas, los delegados deben confeccionar las listas. Una vez las listas en su poder, con toda urgencia someterán sus deseos a los Ayuntamientos u organismos dependientes del Ministerio de Agricultura, para que éstos, de acuerdo con los países, decidan su encuadramiento en los trabajos.

De la celeridad que imprimamos a estos trabajos depende el que los productos del campo sean debidamente aprovechados, a la par que contribuimos a que con nuestro esfuerzo la cosecha sea más abundante y por tanto los beneficios se dejen sentir, mejorando las condiciones de vida de los refugiados.

No se nos oculta la situación de los refugiados, pero tenemos pruebas elocuentes de que éstos están dispuestos a seguir sacrificándose,

y así nos lo demuestran en algunos casos donde ya participan activamente en las faenas agrícolas. No son nuestros refugiados gentes que necesiten del estímulo.

Ellos supieron dar cuanto tenían, contribuyendo en todo momento en sus aportaciones a la creación de las condiciones precisas para el triunfo de nuestras armas.

La República no olvida a sus héroes. Y nuestros refugiados tienen bien ganado este título honorífico.

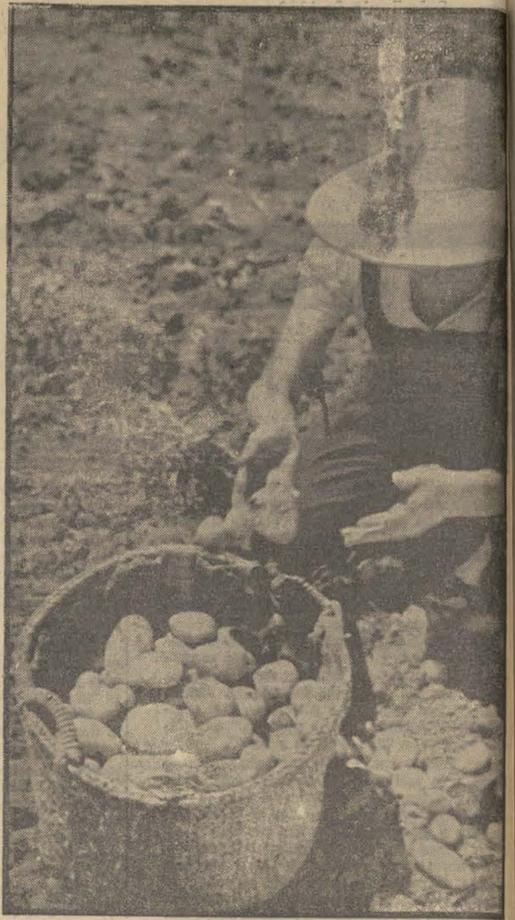
En estos momentos los organismos oficiales se preocupan por que las condiciones de vida de los refugiados sean mejoradas.

Recientes todavía las declaraciones en este sentido del señor director general de Abastecimientos y la convocatoria para una reunión de los organismos que intervienen en esta labor de aten-

der a los que han tenido que abandonar sus hogares y acogerse a la hospitalidad de Cataluña, para tratar de hacer un censo general de todos los refugiados, unificando todos los servicios para una mayor eficacia en el reparto de víveres, nos demuestra que el Gobierno se preocupa para que las necesidades de los refugiados sean cubiertas a la medida que las circunstancias lo permitan.

Los refugiados, dándose cuenta de esta preocupación del Gobierno de la República, sabrán prestar su colaboración decidida incorporándose a las faenas del campo, en franca camaradería y confraternización con los países, demostrando su decisión firme de contribuir a la victoria.

De esta manera los refugiados contribuirán una vez más, con sus aportaciones, al triunfo definitivo de la República.



Alegria de trabajar

Visitas del S. R. I. de Euzkadi

El espíritu de sacrificio y el afán de trabajo de los refugiados

A través de un breve viaje

El Socorro Rojo de Euzkadi en los refugios

Alterando con la campaña de mítines pro refugiados que vienen celebrándose en los pueblos donde las concentraciones de vascos son mayores, el Comité Nacional del Socorro Rojo de Euzkadi ha decidido visitar todos los pueblos de Cataluña donde haya refugiados de Euzkadi, dando preferencia a aquellos refugios que por ser de número más reducido, por encontrarse apartados de poblaciones importantes y carecer de vías de comunicación, se ven más abandonados.

Recibimiento entusiasta en Torre de Oristá

La primera visita ha correspondido a este pintoresco pueblecito de la comarca de Osona, situado sobre un montículo desde el que se domina un espléndido panorama. Carece en absoluto de medios de comunicación. Por un camino estrecho, lleno de bahches y gujarras, conseguimos, no sin dificultades, llegar a Oristá.

La llegada de un automóvil al pueblo despierta la curiosidad de sus habitantes. Las tres iniciales S. R. I.

fiadas en el parabrisas del coche hacen que, antes de descender de él, seamos reconocidos.

—¡Son los del Socorro! ¡Vienen los del Socorro!— dicen con alegría niños y mayores, queriendo saludarnos todos a un tiempo.

Pronto nos vemos rodeados de todos los refugiados, que han acudido presurosos al conocer nuestra llegada. Algunas caras conocidas. Donostiarra de Amara y Egua, bilbaínas de las Siete Calles y de la Ribera.

El local habilitado para refugio es una antigua fábrica, de alto techo y grandes ventanales. Carece de cristales y los únicos muebles que se ven en la amplia y destaralada nave son las viejas camas, donde duermen algunos, pues para todos no llegan.

Una muchacha morena, locuaz y simpática se ofrece para enseñarnos lo que ella llama "el palacio de los refugiados".

—Es una ventajita—nos dice, sonriente—que no existan tabiques; de esta forma nuestros visitantes no tienen que cansarse en pasar de una a otra habitación. Nos situamos en el centro, y con un ligero movimiento de talones podrán ver el recibidor, los pasillos, el comedor, cuarto de aseo, cocinas, dormitorios, etc.

La ironía de esta chiquilla es encantadora. Nos dice que la calefacción ha funcionado mal este invierno. Creyeron morir de frío, durmiendo en el suelo, sin cristales y viendo nevar.

—¡Si viera usted qué pena daban estos pequeñuelos y estas abuelitas!...

Entrará en Baracaldo con el puño en alto

Después nos presentan a una anciana de agradable semblante, que corresponde con afabilidad a nuestro saludo. Es de Baracaldo; se llama Antonia Ramos. Sus tres hijos lucharon desde el primer momento por la causa del pueblo. Desde Asturias no sabe nada de ellos.

—Yo logré escapar—nos dice—, y aquí me encuentro con este nietecito de cuatro años y estas compañeras de refugio, que nos quieren y nos ayudan en lo que bienamente pueden. ¿Molestias? ¿Privaciones? ¿Penas? muchas hemos pasado y quizá nos queden muchas que pasar, pero eso no importa. Todo está bien empleado si en mi presencia y ocho años logro entrar en Baracaldo "pisando fuerte", con la cabeza erguida y el puño en alto. Y entraremos así, jverdud, compañeros?

Al hacerle patente nuestra firme convicción de que así será, acaricia a su nieto con ternura y murmura de nuevo:

—Lo demás no importa; ya pasará.

Quieren trabajar

Los refugiados quieren trabajar. Nos lo manifiestan constantemente en sus cartas y en las visitas que hacen a nuestras oficinas. Hoy, en la Torre de Oristá, nos lo repiten con insistencia.

—Nosotras queremos y debemos trabajar. No hay derecho a que jóvenes como nosotras estemos completamente inactivas en estos momentos que todos los esfuerzos son pocos para dotar de lo preciso a los hermanos que luchan en las trincheras. Y la cosa es que siempre que

por casualidad, llega por estas "latitudes" un periódico, vemos que se lanzan consignas para que las mujeres trabajen, que se las exhorta para que se incorporen a la producción de guerra. Pues bien; aquí estamos nosotras, en este pueblo perdido entre los montes, con unas ganas locas de hacer algo, y un poco avergonzadas de estar comiendo la sopa boba en el refugio. Estos deben ser para los viejos y para los niños, nuestro puesto está en otro sitio: en los hospitales, en las fábricas, conduciendo tranvías, donde sea, pero haciendo algo práctico que ayude a ganar la guerra.

El grupo de compañeras que ha escuchado estas manifestaciones las aprueba unánimemente, siendo ampliadas por una de ellas:

—Alicia tiene razón; todas debemos trabajar, las jóvenes en los puestos que ella ha señalado, y las que por su edad o porque no podamos abandonar nuestros niños nos veamos obligadas a continuar en el refugio, podemos, si se nos facilitan medios para ello, confeccionar ropas para los combatientes, restaurar las usadas, etc.

—¿Eso quiere decir que sería conveniente montar un taller en el mismo refugio?

—Efectivamente. Sus resultados serían magníficos, pondríamos en el trabajo todo el entusiasmo, toda la voluntad, todo el esfuerzo a que están obligados los antifascistas en estos momentos difíciles por que atraviesa la Patria.

Quisieran libros, periódicos y... una mesa

Las refugiadas quieren leer. Encuentran dificultades para adquirir la Prensa y solicitan del Socorro les envíe periódicos, revistas y algunos libros, que, al mismo tiempo que les sirvan de distracción, aumenten sus conocimientos generales.

Un chavallito que ha escuchado con atención las peticiones de periódicos y libros, nos dice con tono resuelto:

—A mí, mándeme usted "El Pionero". En Bilbao me lo compraban los domingos y aquí nunca me lo traen.

La muchacha morena que nos mostró "el palacio de los refugiados", nos aborda nuevamente, y con la misma sonrisa, con la misma ironía, nos dice:

—Seguramente no se han fijado ustedes que nuestro comedor carece de mesas; tienen que hacer sus propias camas o el suelo, y aun cuando éste es muy seguro, resulta bastante incómodo. Si vieran cuánta falta nos hace una mesa...

Prometemos la mesa, los periódicos, los libros. "El Pionero" para el chiquitín y hacer cuanto sea posible para que se activen los expedientes de las pensiones. También nos arrancan la promesa de que volveremos pronto a verles.

Iniciamos la marcha. Los refugiados nos despiden con los puños en alto y nosotros nos alejamos admirados y orgullosos del espíritu de sacrificio que anima a estas mujeres, que tanto han sufrido, y cuyo único afán, cuyo único pensamiento es volver a Euzkadi pisando fuerte, con la cabeza erguida y el puño en alto.

También quieren trabajar. También quieren instruirse

Los deseos de incorporarse al trabajo, de colaborar en la lucha anticolonial para arrojar de España al invasor, se manifiestan aquí también con el mayor entusiasmo.

Hay muchas jóvenes inscritas como enfermeras que esperan impacientemente la orden de incorporarse a su destino. Otras nos dan sus nombres para que gestionemos su colocación "cómo sea y dónde sea". No están dispuestas a continuar inactivas. Quieren trabajar.

También solicitan de nosotros periódicos y libros. Quieren estudiar, quieren aprender, capacitarse para la gran obra de reconstrucción que hemos de emprender tan pronto como los traidores hayan sido definitivamente aplastados.

El Socorro Rojo de Euzkadi enviará los libros y se siente orgulloso del intenso afán de cultura que en estos momentos de preocupación y peligros anima a los hijos de Euzkadi.



Hay que aprovechar todos los recursos para ganar la cosecha

Objetivos fascistas

Retorno forzado de nuestros niños a Euzkadi

Guerra en Euzkadi. Traidores de dentro y de fuera nos pusieron cerco para robar nuestras riquezas. Y pretendieron dominar a nuestros hombres, que nunca sabrán ser esclavos. La rabia impotente de los que sentían el dique a sus apellidos, de un pueblo tan grande en un terreno tan chico, se traducía en infames y continuados bombardeos. Carreteras, puertos y ferrocarriles, pueblecillos y ciudades, casas, hospitales e iglesias, en lista interminable, quedaron llenos del horror de las bombas de la aviación del crimen. En los escombros, vívidamente asesinados, mujeres, ancianos y niños en cifra que pasa los miles...

Naciones extranjeras, indignadas o adoloradas, ofrecieron salvar a nuestros pequeños. Y las madres de Euzkadi, para alejarlas de la muerte, ahogaron el dolor terrible de la separación, que podía ser definitiva, y maldiciendo al fascismo entregaron a sus hijos — con la garantía del Gobierno vasco — a la tutela de fuera.

Cayó Bilbao, cayó el Norte. Miles y miles de mujeres, madres de la inmensa mayoría de estos niños, salieron a Francia, y hoy se encuentran en la España republicana. Miles y miles de padres de estos niños murieron luchando por la libertad de Euzkadi, han sido fusilados, están prisioneros de los traidores o continúan combatiendo en nuestros frentes, desde los que rescatarán a Euzkadi para sus hijos. Para estos chicos vascos que, repartidos por el mundo, son la esperanza de reconstrucción de nuestro pueblo y también la denuncia constante de la falta de humanidad del fascismo invasor, evidenciada continuamente por las dolorosas noticias que sobre la situación de sus familiares llegan a esos peques.

Por esto Franco, el traidor, apelando a los más sucios y repugnantes procedimientos, intenta hacer callar la voz de sus vergüenzas, llevando a los niños vascos a la zona invadida, donde por el terror les tendrá amordazados. Reflejo de esos procedimientos son los casos de refugiadas vascas que se encuentran con zozobra e indignación de que sus hijos fueron vendidos a territorio fascista sin su consentimiento, en virtud de la reclamación obligada de un pariente o de un representante legal, que sólo existe nominalmente.

Y esto no puede consentirse. Nadie tiene derecho a disponer de estos niños sin tener en cuenta su voluntad y la de sus padres. El Gobierno de Euzkadi, al pretender salvar el tesoro vivo de sus pequeños, contrae una gran responsabilidad y debe emplear toda su autoridad para impedir que continúe esta infame maniobra.

Esos niños, que demuestran — como los que enviaron la carta al presidente del Gobierno de Unión Nacional — profunda aversión al fascismo, culpable de sus tragedias, tienen que volver a Euzkadi cuando la vida allí no sea condena, sino liberación.

Otra cosa es un crimen imperdonable.

«Nuestra confianza, que queremos llevar aún a aquellos que en algunos momentos vacilaron en el resultado victorioso de la lucha, en el triunfo de la República democrática, no se asienta sobre quimeras, sino sobre bases firmes, seguras y potentes.»

(«Pasionaria»)